

authorship. To a greater extent, publicize, if there is an equal presence of them in classroom activities. Knowing the importance, relevance, use and help that they can provide to achieve the prerequisites, places us in an optimal position to define their presence in it. The research is aided by means of a measurement instrument, developed to respond to active Early Childhood Education teachers who will be asked to evaluate, among others, the relevance of the field, within the stage. The actual use of narrative, dramatic and poetic activities and the roles to which they place their students and the importance of literary children's authorship.

Keywords: Literature Didactics, Children's Literature, Children's Literary Education, Children's Authorship, Literary Competence.

LA INCLUSIÓN ESTÁ EN NUESTRAS MANOS. DUALIDAD DE LA CULTURA SORDA Y OYENTE PARA PERSONAS CODA (HIJOS/AS DE ADULTOS SORDOS)

INCLUSION IS AT OUR FINGERTIPS. DUALITY OF DEAF AND HEARING CULTURE FOR CODA (CHILDREN OF DEAF ADULTS)

Ana Belén Benito Reveriego

Anabeb01@ucm.es

Resumen

Las personas CODA (Children of Deaf Adults / Hijos de Padres Sordos) representan a una minoría dentro de una sociedad mayoritariamente oyente como la nuestra existiendo un gran desconocimiento sobre este colectivo de personas y en especial sobre su uso de la lengua de signos. Con el objetivo de poder profundizar en la realidad CODA, debemos conocer cuáles son sus necesidades y qué agentes de intervención existen actualmente para dar respuesta a las mismas. Para ello, en estos primeros pasos de la investigación, se ha realizado un análisis a nivel estatal tanto de centros educativos como del movimiento asociativo que, a pesar de estar enfocado a la atención de la comunidad sorda en sí misma, pueden ser recursos accesibles para el trabajo con personas CODA y sus familias. De forma paralela a este análisis y a través de diferentes métodos cualitativos como entrevistas y grupos de discusión se ha podido estudiar la situación a la que se enfrentan desde edades tempranas y las peculiaridades que pueden presentar en función de las características de cada familia, aspectos que eran desconocidos e impensables antes de esta primera toma de contacto.

Palabras clave: CODA, sordo, biculturalismo, inclusión, intérprete, lengua de signos.

Abstract

CODA people (Children of Deaf Adults) represent a minority within a mostly hearing people society like ours, there is a great lack of awareness about this group of people and especially about their use of sign language. In order to be able to approach this reality, we must know what their needs are and what intervention agents currently exist to respond to them. For this, in these first steps of the research, we have carried out an analysis at the State level both of Educational Centers and of the entire associative movement that, despite it being focused on the attention of the deaf community itself, it can be resources accessible to work with CODA people and their families. Parallel to this analysis and through different qualitative methods such as interviews and discussion groups, it has been possible to study the different situation that CODA people lived from an early age and the peculiarities that they may present depending on the characteristics of each family, so we found some different aspects that were unknown and unthinkable before this first contact with them.

Keywords: CODA, deaf, biculturalism, inclusion, interpreter, sign language.

Antecedentes y problema de investigación

Existe una tendencia a pensar que una persona sorda y una persona oyente se diferencian únicamente en la capacidad para poder oír, sin embargo, forman parte de comunidades y culturas diferentes. Habitualmente uno se siente partícipe de aquella cultura que le acompaña a lo largo de todo su desarrollo personal, y precisamente esta imposición es el hilo conductor de la presente investigación, poniendo su atención en las personas CODA.

Nos encontramos aquí con uno de los problemas que vamos a trabajar, el desconocimiento y/o la falta de información sobre una cultura diferente a la nuestra. La pregunta que en este punto muchas personas se harán es ¿Qué es una persona CODA?, ante lo que yo me planteo ¿Por qué, una gran mayoría de la población desconoce este término?

La sociedad en la que vivimos se caracteriza por cómo son y se comportan las personas que forman parte de ella y por ende son éstas el objeto de la mayoría de las investigaciones realizadas hasta el momento. Es por ello, en nuestra sociedad, existe un conocimiento y necesidad de acompañamiento de todas aquellas familias oyentes que han tenido un hijo sordo, mientras se desconoce que también hay esa necesidad en el caso de familias sordas que tienen hijos oyentes, independientemente de que en ambos casos el problema de comunicación sea el mismo.

Frente a esto podemos detectar dos aspectos por y para los que surge esta investigación, en primer lugar, la importancia de conocer y trabajar con las personas CODA, debido a la falta de investigaciones sobre este tema. Y, por otro lado, valorar y visibilizar la lengua de signos como idioma. Un conocimiento y uso normalizado de esta lengua en nuestra sociedad, permitiría mejorar procesos de comunicación e inclusión. Además de comprender la labor y responsabilidad que están asumiendo personas CODA, como intérpretes en sus contextos próximos (familiares y sociales).

Marco teórico

En primer lugar y con el objetivo de acercarnos a las personas CODA, lo primero que debemos conocer es el significado que tiene en sí mismo el concepto CODA: Children of Deaf Adults/ Hijos de Padres Sordos. A su vez, este término recoge una serie de concepciones que nos ayudan a entenderlo mejor, cómo afirma Hoffmeister (2008) un CODA es una persona inmersa en dos culturas, siendo éstas la cultura sorda y oyente, pudiendo ser partícipe de ambas, gracias a su bilingüismo (lengua oral y lengua de signos).

Este bilingüismo y biculturalismo puede ser un arma de doble filo para las personas CODA, ya que les hace ocupar una posición de intérpretes y/o mediadores comunicativos entre ambas culturas con todo lo que ello implica, como la necesidad de actuar como intérpretes de sus familias en situaciones sociales, toma de decisiones, presenciar situaciones comprometidas, etc.

En la comunidad sorda entre un 90 y un 95% de adultos sordos tienen hijos oyentes, por lo que las personas CODA son una parte fundamental dentro de ésta, independientemente de que ambos progenitores sean sordos o únicamente uno de ellos lo sea (Schein, 1989 en Hadjikakou, Christodoulou, Hadjidemetri, Konidari & Nicolaou, 2009).

Este alto porcentaje ha conseguido que las personas CODA conformen una organización dedicada al crecimiento de las mismas dentro de dos comunidades y culturas, ofreciendo actividades, recursos y ayudas a nivel individual y familiar, conformando una tercera comunidad en la que todos se sienten completamente integrados (CODA Internacional 2005).

Las personas CODA tienen una identidad propia que no viene dada por la capacidad de poder oír, sino por el hecho de vivir entre dos mundos, caracterizados entre otras muchas cosas por dos lenguas diferentes y desconocidas entre sí. Cuando se habla de esa capacidad para poder comunicarse con ambos mundos, realmente es la consecuencia a la necesidad de hacerlo, porque es el lenguaje el que nos hace humanos y permite desarrollarnos de forma plena, permitiéndonos

comunicar y expresar todo aquello que proviene del pensamiento, siendo considerado un sistema complejo, que va más allá de la razón (Bejamin Lee Whorf, 1940).

Muchos CODA cuyos padres no son oralistas, sienten esta necesidad de aprender, por un lado, la lengua de signos como lengua materna para poder expresarse con naturalidad en el entorno familiar, y por otro, la lengua oral para hacerlo en los demás ámbitos de su día a día.

Para poder hacer uso de ambas lenguas de una forma correcta, se ha de tener en cuenta la consideración que este mismo autor hace, afirmando la importancia de entender que los fenómenos de un idioma se pueden encontrar alejados de la consciencia y del control del hablante, siendo muy sencillo caer en el entendimiento de que muchos aspectos de la lengua sean universales, sin valorar la existencia de patrones y clasificadores lingüísticos. Este es un aspecto crucial para entender la complejidad que puede alcanzar el simple hecho de comunicarse con un familiar para una persona CODA en el caso de no conocer la lengua de signos como lo que es, un idioma completo y no una simple interpretación gestual de la lengua oral.

A lo largo de la historia, diversos autores han estudiado las razones por las cuales muchas personas entienden la lengua de signos como un sistema de comunicación basado en la mímica, en simular letras a través de las manos, con el objetivo de crear frases básicas siguiendo el mismo orden estructural que en la lengua oral. La primera de ellas, es entender la LS única y exclusivamente como un lenguaje corporal y no como un sistema completo y complejo de comunicación con una gran diversidad de familias y características sociolingüísticas, sumando ya en el año 2010, 138 tipos de lenguas signadas a nivel mundial, 31 en la Unión Europea (Wheatley y Pabsch, 2010) y 23 en África (Kamei, 2004).

En relación con este tema aparece la segunda razón, enfatizando en la idea que se tiene de la universalidad de la lengua de signos, cuando según Saint-Georges y Weber, (2013) existen estudios acerca de la multimodalidad y los elementos paralingüísticos que influyen en la comunicación entre diferentes culturas, que defienden y describen la diversidad de todas las lenguas.

Por último, mencionar la similitud entre muchos elementos propios de la LS con expresiones corporales que se realizan de forma cotidiana. Es cierto que existe una relación diacrónica entre los gestos que habitualmente se usan para describir cosas o apoyar una explicación y una construcción lingüística basado en la rutinización, esquematización, categorización y automatización que conforma y da sentido a esta lengua (Wilcox, Rossini y Pizzuto, 2010; Jarque, 2011).

Por todo ello, se puede reafirmar la estrecha relación que guardan la comunicación y la cultura, siendo el primer aspecto fundamental para comenzar un proceso de identidad. Habitualmente, este proceso está determinado por la sociedad y la cultura en la que uno nace y se desarrolla, por lo que siempre va a estar enmarcada en una serie de valores y costumbres comunes. Sin embargo, a medida que una persona crece, va realizando el proceso de identificación de aquellos aspectos que más se ajustan a su forma de entender la vida, así como a sus necesidades, pasando de un concepto general de identidad a uno más específico que confluye con la construcción del pensamiento crítico, conocido como identificación (Haraway, 1991).

Si llevamos esto al contexto de esta investigación, las personas CODA nacen en el seno de una familia perteneciente a la cultura sorda, por lo que es probable que el primer acercamiento y adquisición de valores estén relacionados con la misma. No obstante, y sin irse muy lejos de su día a día, se encontrará con personas oyentes en la escuela, en el parque, en el supermercado, siendo en ese momento y desde una edad muy temprana cuando empiece a tomar contacto con otra cultura, con la que podrá sentirse más o menos identificado.

Este proceso de identificación puede variar mucho de unas personas a otras, en función de la situación de cada familia, siendo fundamental tratar de normalizar la situación desde el principio. Para poder hacerlo muchas familias piden ayuda a las asociaciones como la Confederación Estatal de Personas Sordas (CNSE), que en el año 2002 creó: “Familia Pérez. Guía para Padres y Madres Sordos con Hijos Oyentes”. Ante la necesidad de responder a todas las preguntas sin respuesta que se planteaban estas familias.

Una o varias preguntas o hipótesis de investigación

A continuación, se presentan las principales preguntas de investigación:

- ¿Tiene una persona CODA un proceso de identidad más complejo que una persona sorda y oyente?
- ¿Se ven las personas CODA forzadas a ejercer cómo intérpretes de manera profesional?
- ¿Se siente una persona CODA discriminada por el simple hecho de que sus padres sean sordos, pese a que estos sean oralistas?

Metodología

Atendiendo a todo lo mencionado anteriormente y al propio título de investigación, esta se va definiendo por sí misma como una investigación socioeducativa inclusiva, teniendo su centro de interés en personas vulnerables, de manera que se trabaje con y para las mismas de forma conjunta y conociendo la realidad desde dentro (Alba y Nind, 2020).

Para poder hacer esto posible hay que tener presente dónde reside el problema de investigación y a quién le pertenece, siendo en este caso a las personas CODA con las que se contactará y trabajará desde el primer momento. Para ello y teniendo en cuenta las propuestas de Nind (2016a) y Susinos y Parrilla (2013) la metodología empleada va a tener un aspecto cuantitativo, relacionado con el análisis de todos los agentes de intervención accesibles a este colectivo y uno cualitativo, basado fundamentalmente en entrevistas, experiencias, vivencia y grupos de discusión, trabajando con el grupo CODA de forma guiada para alcanzar los objetivos propuestos de forma adecuada.

Para poder afrontar la subjetividad que viene implícita en este tipo de metodologías, se utilizarán diferentes técnicas, en este caso tras la transcripción de las entrevistas, se separarán los temas principales y a su vez se dividirán en categorías que podrán ser analizadas y comparadas por pares, con el objetivo de poder identificar aspectos y patrones de interés.

Resultados alcanzados hasta el momento

Durante el tiempo transcurrido desde el comienzo de esta investigación, mi labor ha consistido en definir un marco de actuación donde poder trabajar, para lo que inicialmente, se ha realizado una geolocalización a nivel estatal todos los agentes de intervención existentes.

Desde un punto de vista social, y con el objetivo de trabajar fundamentalmente a nivel familiar, encontramos 72 asociaciones distribuidas por las diferentes Comunidades Autónomas, de tal manera que como se puede observar en la Tabla 1, a pesar de la desigualdad de recursos entre ciudades como Madrid, con 12 asociaciones frente a País Vasco con tan solo una, podemos considerar que estos agentes son bastante accesibles desde un punto de vista geográfico.

Tabla 1. Distribución movimiento asociativo

LOCALIZACIÓN	N.º ASOCIACIONES
ANDALUCÍA	1
ASTURIAS	1
CANTABRIA	1
CASTILLA Y LEÓN	11
CATALUÑA	9
COMUNIDAD VALENCIANA	12
GALICIA	8
ISLAS BALEARES	3
ISLAS CANARIAS (VARIAS DELEACIONES)	5
LA RIOJA	1
MADRID	12
MELILLA	1
MURCIA	3
NAVARRA	1
PAIS VASCO	1
ZARAGOZA	2
TOTAL GENERAL	72



Figura 1. Geolocalización movimiento asociativo

Tras analizar estos agentes, se estableció un primer contacto confirmando la falta de recursos dirigidos a las personas CODA, ya que de las 10 asociaciones que inicialmente nos dieron respuesta, 7 de ellas no trabajan con este colectivo y las tres restantes únicamente lo hacen a través de programas de intervención familiar.

Además de ello, mediante el intercambio de e-mails con estas asociaciones, cuatro personas CODA (3 mujeres y 1 hombre) quisieron compartir su experiencia como miembros de este colectivo y en tres de los casos, como trabajadores de asociaciones de personas sordas. Posteriormente, se han llevado a cabo cuatro nuevas entrevistas telemáticas a tres mujeres y un hombre CODA, gracias a las cuales se han podido apreciar diferentes matices que hasta ahora eran desconocidos. De forma adicional, contamos con la invitación al primer encuentro de personas CODA realizado en España, celebrado el 25 de abril (Día internacional de las personas CODA), pudiendo formar parte de la realidad que estas personas viven y todas las dudas que plantean las familias, desde la idea de dar la mejor calidad de vida a sus hijos oyentes.

Del mismo modo, desde el punto de vista educativo se han geolocalizado los centros escolares accesibles para alumnos sordos, pudiendo observar un abanico de posibilidades más amplio que en el caso del movimiento asociativo. En este punto, se han tenido en cuenta factores adicionales a la localización, como la edad de los alumnos que escolarizan, siendo con diferencia más accesibles los centros cuya formación es posible desde los 12 años hasta la mayoría de edad, ofreciendo Ciclos Formativos (Tabla 2).

Además de ello, tal y cómo se puede ver en la Tabla 3, se ha analizado la tipología del centro (privado, público o concertado) y la metodología o recursos que lo definen.



Figura 2. Geolocalización Centros Educativos

Tabla 2. Clasificación Centros Educativos por rango de edad

RANGO DE EDAD	Nº CENTROS
0 a 12	1
0 a 18	2
0 a 3	1
12 a 16	3
12 a 18	10
12 a 18 + Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior	62
16 a 18 + Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior	10
3 a 12	24
3 a 16	4
3 a 18	2
3 a 18 + Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior	1
3 a 20	1
3 a 21	1
Adultos	1
Ciclos Formativos	12
TOTAL GENERAL	135

Tabla 3. Clasificación Centros Educativos España

LOCALIZACIÓN	TIPO DE CENTRO			Total, general
	Concertado	Privado	Público	
Andalucía			67	67
Centro con Intérprete			62	62
Centro con intérprete y profesores con LS			1	1
Centro de Educación Permanente			1	1
Integración preferente			3	3
Castilla y León			1	1
Centro con intérprete y profesores de Audición y Lenguaje y de Pedagogía Terapéutica			1	1
Cataluña		1	4	5
Centro con Intérprete		1	1	2
Educación compartida y enfoque bilingüe			1	1
Integración preferente			2	2
Comunidad de Madrid	5	2	38	45
Centro con Intérprete		1	19	20
Educación compartida y enfoque bilingüe	2	1	2	5
Integración preferente	3		17	20
Comunidad Valenciana			14	14
Centro con Intérprete			13	13
Integración preferente			1	1
Extremadura			1	1
Integración preferente			1	1
Galicia			1	1
Integración preferente			1	1
Murcia			1	1
Integración preferente			1	1
Navarra			1	1
Educación compartida y enfoque bilingüe			1	1
TOTAL GENERAL	5	3	128	136

En la misma línea metodológica previamente descrita, se ha realizado una entrevista a la directora pedagógica del Centro Ponce de León, con el propósito de conocer el trabajo que hay detrás de la verdadera inclusión y cuáles son las herramientas necesarias para hacerlo posible.

Discusión, explicación o interpretación de los resultados

En un primer trabajo de exploración y análisis de los agentes de intervención, se ha podido apreciar que el acceso a los mismos está limitado fundamentalmente por su localización, observando como las posibilidades son mayores en las grandes ciudades. Concretamente, cabe destacar desde un punto de vista educativo que, a pesar de contar con un amplio abanico de posibilidades, hay diferencias significativas entre Comunidades como Madrid, Andalucía y/o Valencia con un alto número de centros, frente al resto de ellas con apenas uno o dos centros destinados a este colectivo.

Por otro lado, gracias a la transcripción y análisis de las entrevistas, se han podido detectar una serie de aspectos coincidentes y distantes en función de la situación de cada CODA. En todas ellas hemos recogido información sobre sensaciones de discriminación no hacia ellos mismos, sino a sus padres por el simple hecho de “hablar raro”, como ellos mismos nos contaban. También, hemos adquirido una visión real sobre la accesibilidad a los recursos que necesitan, como es el de los intérpretes, de manera que a pesar de poder contar con ellos y no depender de las personas

CODA, en muchas ocasiones “es más cómodo y rápido acompañar a los familiares, evitando esperar a que se acepte la solicitud de intérprete”.

Sin embargo, es importante analizar cada experiencia con detenimiento para poder dar respuesta a cada una de las preguntas de investigación, por ejemplo, en el caso de la idea generalizada sobre la ayuda que los CODA aportan a sus familias mediante la labor de intérprete e independientemente de lo comentado anteriormente, gracias a una de las entrevistas, se ha podido desmitificar esto, conociendo las posibilidades que hay dentro de cada familia (los progenitores son sordos pero el resto de familia no o la familia ya tiene otros hijos oyentes que llevan esa “carga” y sirven de apoyo para sus hermanos, los padres son oralistas, etc.)

Conclusiones

En este punto de la investigación y gracias a un primer acercamiento a la realidad CODA, ya se pueden sacar conclusiones, dando respuesta a las primeras preguntas de investigación y perfilando otras nuevas.

Inicialmente, nos preocupaba el hecho de que una persona CODA se encuentre entre dos mudos totalmente diferentes, viéndose perjudicado su proceso de identidad dentro de uno de ellos, de ambos o, por el contrario de ninguno. Sin embargo, analizando las vivencias de las personas entrevistadas, hemos podido adquirir nuevas perspectivas, entendiendo que hay que mirar más allá del núcleo familiar, por ejemplo, hay personas CODA que no desarrollan un vínculo estrecho con la comunidad sorda, ya que toda su familia a excepción de sus padres, es oyente y han adquirido los valores de dicha cultura, sintiéndose totalmente identificados con ella.

Del mismo modo y contestando a la segunda pregunta de investigación, se ha podido desmentir la idea generalizada sobre la influencia que puede tener la necesidad de ser intérprete de sus familiares, como nos indicaba una de las personas que han participado en la investigación,

No todos los CODA tienen un alto nivel de LS ni de implicación con sus padres. Las situaciones de los CODAs son muy diversas dentro de las familias, tanto por parte de los padres de proporcionar la LS a sus hijos para tener una forma de comunicación con ellos, como la de sus hijos por aceptarla.

Sin embargo, a pesar de lo anteriormente mencionado y la alta demanda de servicio de intérpretes que tienen las asociaciones, todas las personas entrevistadas coinciden en la idea de haber tenido que actuar como intérpretes de sus padres en alguna ocasión. En edades tempranas asumir esta posición de mediador, da a las personas CODA una responsabilidad que no siempre corresponde a su edad. Es por ello que, con el objetivo de evitar estas situaciones, creemos fundamental trabajar desde los centros educativos la inclusión de personas CODA y el uso de la LS, de manera que algo tan simple como una reunión escolar, no se convierta en un problema cuando la familia no dispone de intérprete.

Perspectivas de continuidad de la investigación

Desde este momento, se pretende continuar siguiendo la misma línea de actuación, profundizando en entrevistas y cuestionarios más concretos centrándonos en aquellos aspectos que pueden ayudarnos a desarrollar una propuesta a nivel educativo.

Se considera de vital importancia, trabajar desde esta etapa, por lo que contando con la colaboración tanto de familias como de centros educativos y atendiendo a los diferentes recursos y estrategias utilizadas por todos ellos, se pretende desarrollar una guía de buenas prácticas que marque unos principios fundamentales con el objetivo de normalizar la situación de las personas CODA.

Referencias

- Confederación Estatal de Personas Sordas (CNSE)
- De Saint-Georges, I. y Weber, J. (ed.). (2013). *Multilingualism and Multimodality. Current Challenges for Educational Studies*. Sense Publishers.
- Hadjikakou, K., Christodoulou, D., Hadjidemetri, E., Konidari, M., & Nicolaou, N. (2009). The experiences of Cypriot hearing adults with deaf parents in family, school, and society. *Journal of deaf studies and deaf education*, 14(4), 486-502. doi: 10.1093/deafed/enp011
- Haraway, D. (1991). *Ciencia Cyborg, y mujeres. La reivindicación de la naturaleza*. Cátedra
- Hoffmeister, R. (2008). *Open Your Eyes: Border Crossings by Hearing Children of Deaf Parents: The Lost History of Codas*. University of Minnesota.
- Kamei, N. (2004). The Sign Languages of Africa. *Journal of African Studies (Japan Association for African Studies)* 64, 43-64.
- Nind, M. Chapman, R., Seale, J. y Tilley, L. (2016). The Conundrum of training and capacity of building for people with learning disabilities doing research. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 29 (6) 542-551.
- Sancho Gil, J. M., Hernández Hernández, F., Montero Mesa, L., de Pablos Pons, J., Rivas Flores, J. I. y Ocaña Fernández, A. (Coords.). (2020). *Caminos y derivas para otra investigación educativa y social*. Octaedro.
- Susinos T. y Parrilla, Á. (2013). Investigación inclusiva en tiempos difíciles. Certezas provisionales y debates pendientes. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* 11 (2), 87-98.
- Wheatley, M. y A. Pabsch (2010): *Sign Language Legislation in the European Union*. European Union of the Deaf.
- Whorf, B. L. (1940). *Science and Linguistics*. *Technoly Review* 42 (6) 229- 231, 247-248.
- Wilcox, S., Rossini, P. y Pizzuto, E. A. (2010). Grammaticalization in sign languages. En B. Brentari (Eds.), *Sign languages* (pp.332–354). University Press.